

Fron-da

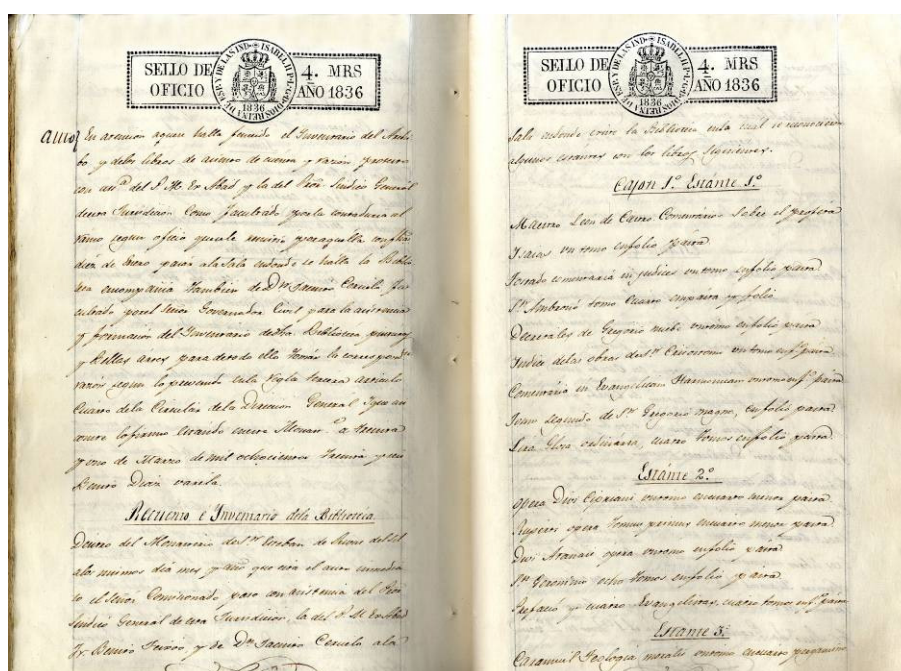
Volandera del Archivo Histórico Provincial de Ourense

nº 51

año 8

marzo-abril 2014

250 aniversario del Padre Feijoo (II) FORMACIÓN INTELECTUAL



En el año 1836 en pleno proceso de desamortización eclesiástica se realizaba el *Inventario de la biblioteca* del monasterio benedictino de Santo Estevo de Ribas de Sil que presentamos en este número de *Fron-da*.

La **desamortización** fue una de las principales medidas implantadas por el Estado liberal durante el siglo XIX para liquidar el Antiguo Régimen y tenía por finalidad liberar la tierra y los bienes acumulados en las denominadas "manos muertas". Para eso se procedió a la nacionalización y posterior puja pública de los bienes eclesiásticos. Esta medida ayudaba a resolver el grave problema de la deuda pública al tiempo que buscaba dinamizar la economía mediante la creación de una masa de propietarios que, en teoría, haría una explotación mercantil de aquellas propiedades, y que habrían de constituir la base social del liberalismo.

Para iniciar el proceso desamortizador fue preciso **inventariar los bienes** de las instituciones religiosas afectadas que fueron administrados y vendidos por la Hacienda Pública. Esta es la razón de que entre los fondos de la Delegación del Ministerio de Hacienda en Ourense encontremos los inventarios de las **bibliote-**

cas monacales. Este documento nos interesa como ejemplo de la importancia que tuvieron los libros en la **formación de los monjes benedictinos**, como es el caso del Padre Feijoo, quien pudo pasar un siglo antes por aquel monasterio, según conjetura algún autor.

El **inventario** recoge un total de 1000 títulos; y choca que entre ellos no haya ninguno de aquel sabio nato muy cerca, en Casdemiro. Hace referencia a los autores de las obras, a veces a los títulos, y refleja cierta distribución por materias, con un predominio de las Sagradas Escrituras, la Teología, la Moral y la Filosofía. Entre los fondos bibliográficos de Santo Estevo también había hagiografías, devocionarios y libros de predicación, junto con obras de autores clásicos (Séneca, Ovidio, Aristóteles, Platón ...) y de los períodos renacentista y barroco (Nebrija, Erasmo, Cervantes ...).

1836, marzo, 31 - abril, 7. Santo **Estevo de Ribas de Sil**
Inventario de la biblioteca del Monasterio de San Esteban de Ribas de Sil
22,5 x 32,3 cm
AHPOu, Delegación Provincial del Ministerio de Hacienda, C - 10261 257 V-257v-258r

Edificación del pensamiento crítico del Padre Feijoo

"Qué cosa más dulce hay que estar tratando todos los días con los hombres más racionales y sabios que tuvieron los siglos todos, como se logra en el manejo de los libros", decía el P. Feijoo, en su *Teatro Crítico*, dando muestra de su natural inclinación al estudio. Su renuncia al mayorazgo familiar (que le correspondía como primogénito) en favor de una vida monacal, más propia de los segundones, le permitiría cumplir con esa inclinación.

No hay duda de que la Orden benedictina en la que profesó era propicia para la **vida intelectual**; como muestra la *Constitución de la Congregación de nuestro Glorioso Padre San Benito en España* (Madrid, 1706), que establecía que no se debía "quitar el estudio por ninguna ocasión" al colegial que "diera buena cuenta de sí en sus estudios, y tuviera buena opinión de su vida y costumbres".

El **aprendizaje** del sabio orensano partió de una matriz eclesial: la Teología, la Filosofía, las Artes y las Sagradas Escrituras fueron las principales materias. La base de aquella formación monástica era el **sistema aristotélico-escolástico**, fundado en el pensamiento deductivo a partir del principio de autoridad. Según este principio, importaba más quien emitía un juicio que las razones que esgrimía en su favor. Esto implicaba que existieran ciertas obras excluidas de la crítica, bien por ser consideradas revelación divina, como las Sagradas Escrituras, o bien por estar incluidas en un canon textual de autores con un prestigio consagrado, como Aristóteles, Ptolomeo, Hipócrates o Galeno, entre otros. Esta formación dejó algunos rastros perceptibles en la obra del P. Feijoo.

No obstante, se alejó de esa línea escolástica y edificó un **pensamiento crítico**, esencialmente contrario al principio de autoridad, del que nos daba testimonio en su obra *Teatro Crítico* al afirmar que como "ciudadano libre de la República literaria, ni esclavo de Aristóteles, ni aliado de sus enemigos, escucharé siempre con preferencia a toda autoridad privada lo que me dictaren la experiencia y la razón".

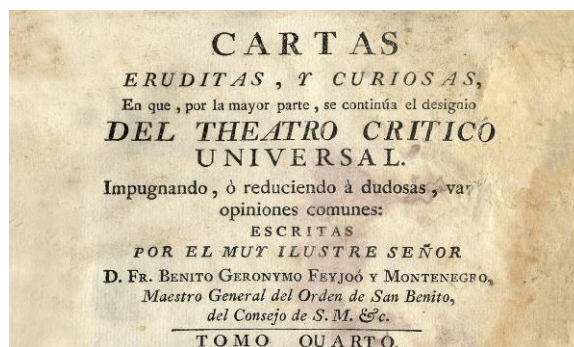
Influencias intelectuales: maurinos y novatores

La edificación del pensamiento crítico feijooniano tiene sus cimientos en dos elementos. En primer lugar hay que mencionar la influencia del pensamiento de los **maurinos franceses** (entre los cuales destacó Mabillon). Los benedictinos de San Mauro realizaron un cometido extraordinario de erudición crítica, de análisis e interpretación de las fuentes históricas. Además, mostraron una importante apertura a los estudios profanos. Ambos elementos fueron determinantes en el desarrollo de las ciencias humanas a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

La influencia de estos maurinos la recibió Feijoo a través de la Congregación Benedictina de Valladolid. Los profesores de San Vicente de Salamanca, donde Fei-

joo hizo parte de sus estudios, mantenían contactos culturales con los maurinos de la abadía de Saint-Germain-des Prés de París, cuna de esa renovación de las humanidades.

La segunda influencia en el pensamiento crítico del "Padre Maestro", como era conocido Feijoo en su tiempo, está en la obra de los **"novatores"**, renovadores de las ciencias en España. Estos reclamaban libertad para investigar, pensar y enseñar, cuestionando, por lo tanto, el monopolio del saber por las estructuras universitarias y científicas ancladas en la escolástica.



Portada del ejemplar del tomo IV de la obra del P. Feijoo *Cartas eruditas y curiosas*, conservado en el Archivo Histórico Provincial de Ourense

Lecturas de un filósofo escéptico

A través de la obra de los novatores y de las abundosas lecturas autodidactas que el P. Feijoo realizó (Newton, Bacon, Bayle ...), se convirtió en un defensor de lo que podría denominarse como filosofía escéptica. La base de esta sería el **empirismo** fundado en el **pensamiento inductivo**: a partir de la experimentación, de la observación de los casos particulares puede realizarse una suma de experiencias que proporciona el conocimiento.

El "Padre Maestro" contó con la **biblioteca de San Vicente de Oviedo** junto con su importante librería personal, formada gracias a donaciones procedentes de diversas personas, incluso de la realeza. Feijoo estuvo al tanto de las corrientes de pensamiento más novedosas del contexto europeo. En ese cometido de provisión bibliográfica contó con la colaboración de **fray Martín Sarmiento**, quien le remitía frecuentemente las novedades editoriales extranjeras desde Madrid. La larga sedimentación de lecturas tan heterogéneas llevó al P. Feijoo a tener el convencimiento de que la cultura, el saber de una colectividad, estaba formado por la agregación de saberes parciales, imposibles de dominarse mediante un esfuerzo individual.

El P. Feijoo enseñó a sus lectores a **pensar escépticamente**, sin miedo a cuestionar lo que les aprendieron sus mayores y sin necesidad de tener la certeza del saber, buscando de una manera crítica la verdad. En este razonamiento se basa su consulta y reinterpretación de los distintos autores, movido, según afirma en su *Teatro Crítico*, por el "designio de impugnar errores comunes (...) cuando puede ser universal el provecho".